

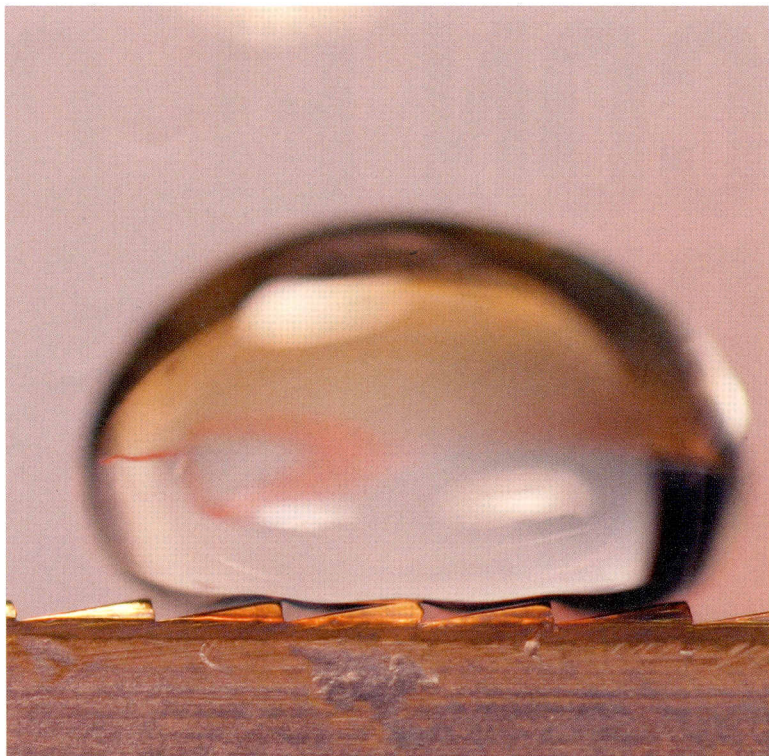
Agua que camina

¿Puede el agua correr cuesta arriba sin ayuda?

Científicos australianos y estadounidenses dirigidos por el investigador Heiner Linke de la Universidad de Oregon han descubierto que las gotas de agua depositadas sobre láminas de metal, recalentadas y provistas de unas ranuras cuidadosamente diseñadas, suben solas pendientes de hasta 12 grados, y hasta escalones.

Las gotas se desplazan obedeciendo el llamado efecto Leidenfrost, según el cual una gota de agua que cae sobre una superficie a una temperatura muy superior al punto de ebullición quedará suspendida sobre la superficie en su propio lecho de vapor, sin llegar a mojar la superficie, un fenómeno que la mayoría habremos observado cuando cae agua sobre una sartén caliente y las gotas salen disparadas. Los científicos desarrollaron las ranuras para poder controlar la dirección tomada por las gotas.

Ahora podrán desarrollarse refrigerantes desprovistos de capacidad de generación de calor, que podrían utilizarse, por ejemplo, para enfriar microprocesadores sobrecalentados. 🌀



Las gotas de agua se autopropulsan sobre láminas metálicas ranuradas.